

Elenco grabó último programa radial

“La Patada” despide hoy a Parmenio

También habrá misa de recuerdo en Coronado; por tres domingos más se transmitirán mejores episodios

ANA CAROLINA MORA
La República

El programa radial “La Patada” despedirá hoy a su creador y productor Parmenio Medina, quien durante 28 años sostuvo ese popular espacio de denuncia, investigación y humor.

El país entero se conmovió tras el asesinato de Parmenio Medina, perpetrado hace ocho días por desconocidos.

Con la intervención de muchos de los humoristas que participaron de alguna forma, en la producción del programa, el elenco que trabajó junto a Medina emitirá la última grabación, entregada ayer a Radio Monumental.

Harán una despedida personal actrices como Marcia Saborio, María Torres, Nerina Carmona, el caricaturista Nano, el productor Leonardo Perucci y otros personajes.

Por tres domingos más, se retransmitirán los mejores programas de las últimas dos décadas.

La selección de los programas estuvo a cargo de Fernando López (conocido como Caifás), uno de los colaboradores de Medina y por el resto del elenco de “La Patada”.

El productor, nacido en Colombia y radicado en el país desde hacía más de 30 años, se desempeñó en radio por 28 años en el programa dominiguero.



Marco Monge/La República

Ervin Siero, representante del Camposanto La Piedad, en Desamparados, afirmó que casi un centenar de personas visitan la tumba del periodista Parmenio Medina.

Este espacio de humor y denuncia desaparecerá, según la decisión de quienes heredaron sus derechos.

Medina aprovechó este espacio para realizar denuncias contra funcionarios públicos, figuras políticas, religiosas y privadas.

A pesar de las demandas penales en su contra, no perdió ningún juicio.

Para la sociedad en general, el crimen del periodista cercenó uno de los principales derechos: la libertad de expresión.

Es por ello, que la Defensoría de los Habitantes, medios de comunicación y otras entida-

des, organizan una manifestación para condenar el acto de violencia.

Esta se realizará el martes y consistirá en una concentración frente al Monumento Nacional, ubicado al costado norte de la Asamblea Legislativa.

A pesar de las investigaciones policiales, hasta el momento no ha sido detenida ninguna persona vinculada con el crimen.

Las autoridades sospechan que supuestamente los sujetos que dispararon contra Medina fueron sicarios de nacionalidad colombiana.

Incluso, uno de los principa-

les sospechosos descontó una condena de cinco años por tráfico internacional de drogas.

Sin embargo, se cree que el autor intelectual del crimen pudiera ser costarricense, dadas las críticas que hacía Medina en su espacio radiofónico.

Mino Padilla, uno de los locutores de “La Patada”, aseveró que “el recuerdo de este hecho durará muchos años, pues en Costa Rica nunca habían sucedido cosas tan duras y fuertes, que son una antesala de lo que vendrá”.

La compañera de Medina en los últimos años organizó para hoy una misa en la Iglesia de Co-

Sacando roncha

“La Patada” se convirtió en un programa de crítica y a la vez de humor, antes de la programación del fútbol.

Frases como “el fútbol sigue siendo un asunto de cabeza”, y “activista del escuadrón antichorizo” podrán ser escuchadas por última vez en los cuatro programas especiales que elaboraron los integrantes de “La Patada”.

Durante dos horas Radio Monumental transmitirá los mejores programas de La Patada, desde las 9 a.m. hasta las 11 a.m. y se repetirán entre 5 y 7 p.m.

Para sintonizar el programa en el dial, la frecuencia es 93.5 FM.

Según los organizadores de este especial, se trata de dar un homenaje póstumo al trabajo de Medina durante 28 años ininterrumpidos.

ronado a las 7 p.m. en recuerdo del comunicador.

Por otro lado, a su tumba acuden entre 50 y 100 personas diariamente, según explicó el representante del cementerio La Piedad, Ervin Siero Rocha.

Medina fue ultimado el pasado sábado 7 de julio a las 4.30 p.m. poco antes de llegar a su casa, en San Miguel de Santo Domingo de Heredia.

Según Siero, asisten grupos de hasta cuatro personas, integrados principalmente por padres e hijos, quienes se quedan por un rato observando el sitio donde fue enterrado el periodista.